

## **Cuando ir a la lucha es cuidar**

La Avico y la pandemia de COVID-19 en  
Brasil

## **When fighting is caring**

Avico and the COVID-19 Pandemic in  
Brazil

**JEAN SEGATA**

<https://orcid.org/0000-0002-2544-0745>

**JULIARA BORGES SEGATA**

<https://orcid.org/0000-0002-2544-0745>

### **Resumen**

Este artículo presenta el papel de las redes de apoyo en la reconstrucción de la vida establecidas a partir de la Asociación de Víctimas y Familiares de Víctimas de COVID-19 (Avico). Ella fue fundada en Porto Alegre, Brasil, en 2021 y ofrece apoyo jurídico y psicosocial a personas que se consideran víctimas o familiares de víctimas de COVID-19, además de trabajar en la investigación y desarrollo de acciones de enfrentamiento que buscan responsabilizar al Estado por la negligencia en la gestión gubernamental catastrófica de Jair Bolsonaro ante la pandemia. Comprendemos Avico como una iniciativa de la sociedad civil organizada con características evidentes de movimiento social, desempeñando un papel fundamental en la lucha por la reconstrucción de la vida después de la pandemia de COVID-19. A partir de nuestras experiencias de investigación acompañando a AVICO, especialmente en sus grupos de apoyo a personas en duelo, de apoyo jurídico y de COVID

prolongada, abordaremos sus acciones durante la pandemia como cuidado colectivo, comprendiendo que no es solo una cuestión de afecto o caridad, sino un elemento central de la vida social y política.

*Palabras clave:* pandemia de COVID-19, Avico, movimiento social, cuidado

### **Abstract**

This article presents the role of support networks for the reconstruction of life established by the Association of Victims and Relatives of Victims of COVID-19 (Avico). It was founded in Porto Alegre, Brazil, in 2021 and offers legal and psychosocial support to people who consider themselves victims or relatives of victims of COVID-19, as well as researching and developing actions to hold the State accountable for negligence due to the catastrophic management of the Jair Bolsonaro government during the pandemic. We understand AVICO as an initiative of organized civil society with clear characteristics of a social movement, playing a fundamental role in the fight for the reconstruction of life after the COVID-19 pandemic. Based on our research experiences accompanying AVICO, especially in its support groups for bereaved people, legal support, and Long COVID, we will approach its actions during the pandemic as collective care, understanding that it is not just a matter of affection or charity, but a central element of social and political life.

*Keywords:* COVID-19 pandemic, Avico, social movement, care

Desde 2020, personas, grupos, instituciones y gobiernos se han movilizado de diversas formas para reorganizar la vida en medio de la COVID-19. Al cumplir tres años desde su declaración por parte de la Organización Mundial de la Salud, esta pandemia ha sido descrita como una de

las más trágicas desde el último siglo. Se han confirmado más de 675 millones de casos, entre los cuales se suman más de 6 870 000 muertes. Solo en Brasil se han contabilizado más de 37 millones de casos y casi 700 000 muertes, un evento crítico de intensidad y extensión sin precedentes en el país.<sup>1</sup>

Quando decimos *evento crítico* hacemos referencia al sentido que esta expresión adquiere en la antropología de Veena Das (1995; 2020) para describir comunidades que se transforman a partir de experiencias traumáticas o violencias devastadoras. Por su parte, la autora elabora esta noción a partir del trabajo del historiador francés François Furet, para quien nuevas modalidades de acción histórica se inscriben con las contingencias que conforman una apertura para la transformación (Ortega, 2008). En este caso, entran en escena los hechos y las lógicas de cambio que de ellos derivan, así como la capacidad proyectiva de los eventos y la forma en que sujetos e instituciones se apropian de sus significados (Das, 1995; Segata, Victora, Schuch y Damo, 2021). En particular, se destaca de los eventos críticos su cualidad de «estructurar o al menos afectar de manera silenciosa y frecuentemente imperceptible el presente y, por lo tanto, moldear futuros horizontes de perspectiva» (Ortega, 2008, p. 29). Tal estructuración o afectación puede ser ampliamente percibida en situaciones generadas por la pandemia de COVID-19, materializadas en disputas sobre hechos —el virus, la pandemia, la eficacia de medidas sanitarias, la vacuna, la confianza entre personas y de ellas sobre instituciones—, en la introducción de nuevas prácticas —como el uso de mascarillas, el distanciamiento físico, el trabajo remoto— o en la transformación de la vida cotidiana, especialmente cuando implican situaciones de

secuelas resultantes de la enfermedad o luto ante la muerte provocada por ella.

Por lo tanto, aunque los números de la pandemia son muy expresivos, ellos nos permiten comprender poco toda la complejidad de este tipo de evento, los impactos sociales y horizontes implicados. Es por eso que hemos invertido en investigaciones de corte etnográfico, cuyo objeto son las narrativas de aquellos que han experimentado el luto o las secuelas resultantes de COVID-19 en Brasil. A partir de la noción de evento crítico, entonces, el propósito de nuestras investigaciones no es solo comprender el dolor y el sufrimiento, tampoco negarlos o exotizarlos. Lo que hemos estado buscando es valorar las formas de reconstrucción de la vida en medio de una catástrofe tan grande, teniendo como referencia las siguientes preguntas: ¿cómo han encontrado las personas la fuerza para reconstruir sus vidas? ¿Qué han hecho y cómo se han transformado a sí mismas y a su mundo como sujetos de una experiencia trágica? ¿Cómo se ha vivido y re proyectado su vida cotidiana?

En este artículo, presentaremos el papel de las redes de apoyo a la reconstrucción de la vida constituida a partir de una asociación de víctimas y familiares de víctimas de la COVID-19, la Avico. Comprenderemos la Avico como una iniciativa de sociedad civil organizada con características evidentes de movimiento social, desempeñando un papel fundamental en la lucha por la reconstrucción de la vida después de la pandemia de COVID-19.

Desde el inicio de la pandemia, muchos movimientos sociales en todo el mundo se han movilizado para ofrecer ayuda mutua y solidaridad, llenando lagunas dejadas por las autoridades gubernamentales en términos de protección social y acceso a

---

1 Ver «Coronavirus (COVID-19)». Disponible en: <https://news.google.com/covid19/map?hl=es-419&gl=BR&ceid=BR%3Aes-419&mid=%2Fm%2F015fr>. Acceso en: 28 de febrero de 2023.

servicios básicos (Sitrin y Colectiva Sembrar, 2020; Bringel y Pleyers, 2020; Gaille y Terral, 2021). Tales iniciativas son fundamentales en la lucha por la garantía de derechos al presionar a los gobiernos para adoptar políticas públicas que protejan a las personas más vulnerables y promuevan la justicia social, al denunciar desigualdades estructurales que la pandemia exacerbó y promover soluciones a largo plazo para las cuestiones sociales y de salud que impactan negativamente a las poblaciones más afectadas en este evento crítico. Por lo tanto, abordaremos las acciones de Avico durante la pandemia como el cuidado. Siguiendo la propuesta de Tronto (2009, 2012) de que el cuidado no es solo una cuestión de afecto o caridad, sino un elemento central de la vida social y política, lo que queremos mostrar en este artículo es que luchar por los derechos en la pandemia puede verse como una forma de cuidado colectivo.

### **COVID-19 en Brasil y Avico**

Una de las características destacadas de la constitución de la pandemia en Brasil es la forma en que fue agravada por la facilitación de la propagación del virus a través de la desmovilización de las medidas sanitarias, la difusión de noticias falsas y desinformación, la demora en la adquisición de vacunas y la proposición de falsas soluciones, como el uso de medicamentos comprobadamente ineficaces o la promoción de la inmunidad de rebaño por contaminación (Ventura, Aith, Reis, 2021). Muchas de estas acciones fueron protagonizadas por el presidente de la república y sus seguidores, quienes intensificaron los efectos de la pandemia, más precisamente, sobre la población vulnerable. En lo que respecta al riesgo y la destrucción, es destacable la forma en que el gobierno de Jair Bolsonaro supera al virus con su política frecuentemente descrita como «genocida» (Ventura, Aith, Reis, 2021):

El balance de los efectos de catorce meses de pandemia sobre los derechos humanos en Brasil es devastador. A diferencia de otros países, el enfoque de la respuesta brasileña al coronavirus no se preocupó por adoptar medios suficientes de compensación del impacto desproporcionado de la enfermedad sobre poblaciones vulnerables. (Ventura, Aith, Reis, 2021, p. 21-22)

La combinación desastrosa, pero no menos premeditada, de un presidente genocida y de una conducción de Estado guiada por agentes del capital económico agravó considerablemente la pandemia en Brasil. En todo el país, en estados y municipios, se multiplicaron los comités de gestión de la pandemia formados, de manera hegemónica, por agentes políticos y por representantes de los intereses corporativos de la industria y del comercio. Pero líderes comunitarios o representantes sindicales de la clase trabajadora no fueron invitados a sentarse en estas mesas de gestión, incluso cuando la agenda fue, por ejemplo, el mantenimiento del trabajo presencial o el regreso a clases. Esta mirada de problemas nos mostró que la pandemia es un evento social, que excede a la biología y a las cuestiones sanitarias y que gana terreno amplio en las relaciones de trabajo generando un crecimiento de la desigualdad y de la exclusión social estructural en Brasil (Mastrangelo, Segata y Rico, 2021; Segata, Sordi, Segata y Lewgoy, 2022). La reducción de la pandemia a una guerra tecnocrática entre virus y mercado —o reducida al dilema «vida o economía»— también fue una forma de negacionismo y evidenció el ataque sin precedentes a los derechos humanos en Brasil, protagonizado por el gobierno federal. Como bien resumió Boaventura de Sousa Santos (2020, p. 257-258), «Brasil es uno de los pocos países que tuvo que enfrentar dos crisis durante la pandemia: la sanitaria, provocada por el virus y la crisis política provocada por un presidente irresponsable, golpista y de extrema derecha, Jair Bolsonaro».

En medio de esta realidad, se ha vuelto notable cómo la desesperanza, el miedo y la incertidumbre se han sumado a la revuelta y a las formas de resistencia y lucha. Una mezcla de emociones individuales y colectivas se han movilizadas para poner fin al mal gobierno en medio de la tragedia. Especialmente a partir de marzo de 2021 se convocaron actos por parte de movimientos sociales y, a pesar de la situación delicada que requiere el distanciamiento físico, las personas comenzaron a retomar las calles en protesta. También comenzaron a aparecer organizaciones civiles para constituir espacios de apoyo, solidaridad, lucha conjunta y búsqueda de restauración. Este es el caso de Avico (Asociación de Víctimas y Familiares de Víctimas de COVID-19), fundada en Porto Alegre, en abril de 2021, dedicada al apoyo jurídico y psicosocial para personas que se denominan víctimas y familiares de víctimas de COVID-19. Desde el principio, hemos estado siguiendo las actividades de esta asociación con un grupo de investigadores e investigadoras de la Rede COVID-19 Humanidades MCTI.<sup>2</sup>

La Avico fue ideada por Paola Falceta y Gustavo Bernardes, que se presentan como víctimas directas de la infección. Ella perdió a su madre, doña Italira, que después de buscar atención médica por otro problema de salud fue infectada con COVID-19 dentro del hospital. Gustavo, por su parte, llegó a ser intubado después

de estar internado por casi un mes después de haber sido infectado por el virus. Ambos se conocían de otros movimientos sociales, ella en el ámbito de los Derechos Humanos y él del activismo LGBT en el contexto del VIH-sida. Frente a las tragedias que vivieron en sus propias vidas y ante el creciente escenario de destrucción en curso surgió la idea de crear la asociación. Esta experiencia acumulada en movimientos sociales coincide con lo observado por Vecchioli (2005) en el caso de algunas mujeres, Madres de Plaza de Mayo, que pasaron a formar parte de este movimiento después de haber militado en otros anteriormente y, al igual que los casos de Gustavo y Paola, compartían insatisfacciones comunes con el momento político que se vivía en el país. Esto es lo que se puede observar en una entrevista que le realizaron en el periódico *Sul21*, el 10 de abril de 2021, cuando contaron cómo surgió la idea de crear la asociación, destacando su familiaridad con la esfera pública y los movimientos sociales:

La gente, por ejemplo, está sufriendo con el duelo, no tiene acogida y no tiene a quien recurrir. Son muchas personas pasando por las mismas situaciones, por los mismos síntomas. Creemos que hay que contribuir con esta discusión, con esta agenda en la sociedad. Creo que no se puede reducir a un debate médico científico y a las autoridades. La población que está sufriendo en la piel, en el día a día, las consecuencias, también necesita opinar. (Gustavo Bernardes, fundador de Avico, en entrevista con *jornal Sul21*, 2021)<sup>3</sup>

<sup>2</sup> Este trabajo ha sido desarrollado por la Rede Covid-19 Humanidades MCTI, con sede en el Programa de Posgrado en Antropología Social de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, en el marco del proyecto «A Covid-19 no Brasil 2: análise e resposta aos impactos sociais da imunização, tratamento, práticas e ambientes de cuidado e recuperação de afetados», más específicamente en el eje «Identificar y describir prácticas y ambientes de cuidado y apoyo a afectados por Covid-19: duelo, traumas, secuelas, restauración y reorganización de la vida profesional y educacional». La investigación responde a un encargo del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Innovaciones (MCTI) y es financiada por FINEP (Financiadora de Estudios y Proyectos) (Convenio 01212/21 FINEP-UFRGS). Jean Segata también es investigador del CNPq

(Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico, Beca de Productividad 1D - Proceso 309710/2021-9) y Juliara Borges Segata es becaria de doctorado Coordinación de Mejora de Personal de Nivel Superior (CAPES Epidemias 12/2021), trabajando en el proyecto «Impactos de la pandemia de Covid-19 en los procesos de judicialización y en las prácticas alternativas en casos de violencia de género». Ambos trabajamos juntos en la recolección de datos, análisis y redacción de este artículo. Además de los financiadores de nuestras investigaciones, agradecemos a los evaluadores y editores de la revista *Trama* por sus valiosos comentarios, críticas y sugerencias para este trabajo.

<sup>3</sup> «Associação de vítimas da Covid-19...», 2021.

Es inconcebible que esté muriendo tanta gente y nadie esté haciendo nada. Le dije: «ayúdame, dime qué podemos hacer, porque no sé a quién recurrir». Si no hacemos nada ahora, si no podemos presionar al Estado, a los organismos de control, ya sea el MP [Ministerio Público], la Defensoría o el Tribunal de La Haya, seguirán muriendo miles de personas al día. (Paola Falceta, fundadora de Avico, en una entrevista con el *journal Sul21*, 2021)<sup>4</sup>

Inicialmente, alrededor de cien personas mostraron interés en movilizarse junto a Paola y Gustavo en la creación de una asociación, ni bien la idea fue divulgada en las redes sociales se constituyó la Avico. En poco más de dos meses alrededor de mil personas ya habían contactado, interesadas en formar parte de la asociación como víctimas o familiares de víctimas, pero también como voluntarios en los trabajos de acompañamiento y apoyo.<sup>5</sup>

La motivación para la creación de Avico ha sido sintetizada en la frase «del duelo a la lucha», repetida frecuentemente por sus miembros fundadores, resonando con la idea de cómo los movimientos sociales han desempeñado un papel importante en la movilización y el cuidado colectivo durante la pandemia; las emociones compartidas han sido una fuerza motriz en esta movilización. La pandemia ha generado emociones como el miedo, la tristeza, la rabia y la frustración, y las personas se han unido en torno a estas emociones para exigir acciones de los gobiernos y cuidar unas de otras. Como sugirió Zenobi (2020, p. 02):

Hace ya varias décadas que en nuestras sociedades latinoamericanas han cobrado protagonismo movimientos sociales y de protesta que impulsan causas públicas de diferente tono. Entre las causas públicas que son promovidas a

través de acciones contenciosas que se despliegan en el espacio público, se destacan las movilizaciones impulsadas por personas que han sufrido algún tipo de daño y que se denominan a sí mismas —o que son nombradas— como víctimas. Estos colectivos son un excelente candidato a la explicación por lo emocional.

La reflexión del antropólogo argentino sobre cómo las emociones movilizan los movimientos sociales nos hace reflexionar sobre los discursos referentes a la movilización colectiva de Avico. Las narrativas de los asociados se basan en un sentimiento experimentado y compartido colectivamente, como el duelo y los sentimientos que lo envuelven, y que se dirige hacia una acción política solidaria conjunta, como se puede observar desde su logotipo (figura 1) que hace referencia a personas de diversos colores y de manos unidas en señal de colectividad, diversidad y tolerancia.

Figura 1. Logotipo de Avico



Fuente: <http://avicobrasil.com.br>. Acceso el 19 de febrero de 2023.

<sup>4</sup> «Associação de vítimas da Covid-19...», 2021.

<sup>5</sup> Actualmente, aproximadamente mil quinientas personas ya han completado el formulario que se encuentra en el sitio web de la asociación donde se realiza la solicitud para asociarse. Consulta más información en el sitio web de Avico: <https://avicobrasil.com.br/>. Ve también el formulario para asociarse a Avico:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScRRcuZjbiEKdB8Zt1LOu5RV8aDG8StttuKnFUuwKEJ9OcEYw/viewform>. Accedido el 19 de febrero de 2023.

Como asociación nacional y dada su franca expansión, Avico también comenzó a organizarse en núcleos, con representantes en casi todos los estados brasileños. En sus reuniones semanales también están presentes representantes de otros grupos, por ejemplo, los que se denominan las viudas de COVID —un grupo que cuenta con alrededor de 980 viudas y viudos— y las víctimas de Prevent Senior.<sup>6</sup>

Las reuniones de Avico se llevan a cabo de forma remota, principalmente a través de grupos en la aplicación de WhatsApp, pero también en reuniones por videollamada de Google Meet o Zoom. En ellas son frecuentes las discusiones en defensa de la salud pública, del Sistema Único de Salud (SUS), del Sistema Único de Asistencia Social (SUAS) y de la Política Nacional de Inmunización (PNI). Avico también ha participado en numerosas transmisiones en vivo, ya sea en el propio canal de YouTube de Avico o en otros canales, además de participar en audiencias públicas y alinearse con campañas de organizaciones como Amnistía Internacional y ONG como NOSSAS.<sup>7</sup>

Finalmente, además de los encuentros que la Avico proporciona a través de las reuniones en línea, también ha organizado y participado en manifestaciones en colaboración con otros movimientos sociales, entidades religiosas y sindicatos, que piden que más vacunas lleguen a la población en general, que reclaman la constitución de políticas públicas de asistencia social y de salud pos-COVID, pero también —y especialmente— el juicio político del presidente Bolsonaro, considerado en los debates promovidos por la asociación como el principal responsable

<sup>6</sup> La Prevent Senior es una operadora de servicios de salud privada que ofrece planes especializados en atención a personas mayores. Desde marzo de 2021 está siendo investigada por el Ministerio Público de São Paulo por una serie de denuncias de irregularidades, como el uso de hidroxiquina y azitromicina en

de la tragedia vivida con la pandemia en Brasil (figura 2 y figura 3).

Figura 2. Participación de AVICO en la manifestación del 03 de julio de 2021 contra Bolsonaro.



Fuente: archivo personal.

Figura 3. Acto interreligioso en homenaje a los 500 mil muertos por COVID-19, en Porto Alegre. Manifestación organizada por entidades religiosas (Foro Interreligioso y Ecuménico de Río Grande do Sul, Consejo Nacional de Iglesias Cristianas (CONIC), Consejo Estatal del Pueblo de Terreiro, Fundación Luterana de Diaconia (FLD), Caritas Porto Alegre), así como la CUT-RS y movimientos sociales.



Fuente: Avico.

Acompañando el trabajo de Avico también hemos llegado a comprender «lo que las

el tratamiento de pacientes diagnosticados con COVID-19, incluso en muchos casos sin autorización del paciente o de sus familiares.

<sup>7</sup> Ver NOSSAS.ORG: <https://www.nossas.org/about>. Acceso el 22 de febrero de 2023.

emociones hacen hacer» en este contexto de pandemia. En este sentido, *Language and the Politics of Emotion*, de Catherine Lutz y Lila Abu-Lughod (1990) y *The Cultural Politics of Emotion* (2004), de Sarah Ahmed, son dos trabajos destacados. De ellos surge una visión contextualista de las emociones, particularmente enfocada en los discursos donde es posible observar la presencia de dinámicas de jerarquía y poder. En este caso, las emociones serían productoras de sus propias superficies y fronteras. Por lo tanto, las autoras dejan de cuestionar lo que serían las emociones y comienzan a investigar lo que hacen o hacen hacer, es decir, cómo se convierten en agentes de acción y producción de efectos y transformaciones. Además, el trabajo de Michele Rosaldo también es un hito en la forma de pensar las emociones como sentimientos individuales, pero también culturales. Para ella, el diálogo entre el yo y la producción cultural permitiría la construcción de significados a través de las relaciones entre las personas, ya que las emociones funcionarían como una especie de «código cultural» que se negocia a través de las relaciones (Rosaldo comentada por Pacheco, 2008). Por lo tanto, podemos concluir que las personas expresan significados públicos de sus experiencias emocionales construidas a través de la relación entre lo individual y lo colectivo. Estas expresiones construyen identidades y relaciones en determinadas culturas.

Losekann (2018) también sugiere que las emociones actúan en la constitución de movimientos sociales ante desastres. En su trabajo sobre los afectados por la ruptura de la presa de Brumadinho, en Minas Gerais, resultado de la negligencia de la empresa Samarco, la autora relata la ansiedad que las personas sentían ante la llegada del lodo a sus casas, el llanto de las personas cuando vieron llegar el lodo, la «tristeza que se sintió, se compartió y se narró», así como el luto colectivo por el río Doce. Losekann (2018) plantea la si-

guiente pregunta: ¿cuáles son las dinámicas emocionales que operan en la construcción de la acción colectiva, especialmente cuando se trata de demandas por justicia? La movilización colectiva depende de cómo las personas que forman parte de una experiencia afectiva experimentan las interacciones ante un desastre y cómo estas experiencias se reflejan en sus emociones. En el caso que analizamos en este artículo, Avico también se muestra como una catalizadora de emociones que impulsan la movilización por justicia y reparación en el contexto de un evento crítico como la pandemia de COVID-19.

### **Luchando por cuidado y reparación**

En la conducción de nuestras investigaciones sobre la reconstrucción de la vida en medio de situaciones de duelo y de la COVID larga o pos-COVID en Avico, hemos articulado las nociones de sufrimiento social y cuidado con aquellas de riesgo, vulnerabilidad y violencia estructural (Kleinman; Das; Lock, 1997; Farmer, 2018; Tronto, 2009; 2012). Para nosotros, en consonancia con Víctora (2011, p. 06):

Se vuelve fundamental observar cómo los poderes políticos, económicos e institucionales se entrelazan en la experiencia personal y cotidiana y cómo las personas reaccionan a los eventos en el día a día. No se trata de un sufrimiento individual, aunque en la mayoría de las veces se manifieste como tal, ni de un sufrimiento corporal, aunque se exprese de forma corporificada. Como una experiencia sociocultural, existe como una condensación corporificada del tiempo histórico, es decir, el sufrimiento social es social no solo porque es generado por condiciones sociales, sino porque es, en su totalidad, un proceso social corporificado en los sujetos históricos.

La COVID larga es una nueva entidad nosológica con contornos vagos, que surgió después del COVID-19 y actualmente está impulsando una investigación en expansión sobre su prevalencia, síntomas, diagnóstico, duración y métodos de tratamiento (Mizrahi et al., 2022; Löwy, 2022;

Davis et al., 2023).<sup>8</sup> La resistencia al reconocimiento de la enfermedad por parte de las autoridades médicas y de salud pública refleja la dificultad de la medicina científica contemporánea para identificar y estabilizar «enfermedades funcionales» que resultan de disfunciones en lugar de anormalidades orgánicas (Camargo y Teixeira, 2002). Estas enfermedades se basan en síntomas subjetivos, como el sufrimiento, y constituyen un campo complejo que analizamos a través de disputas en favor de una mejor consideración médica de estas patologías, fuentes de gran sufrimiento para muchas personas en la actualidad (Wessely et al., 1989; Kleinman, 2020a). Además, estas condiciones, que son más frecuentes en mujeres, a menudo son percibidas por los médicos como «psicosomáticas» y tienden a ser subestimadas, lo que hace aún más evidente cómo la violencia estructural está presente en la construcción, pero también en la invisibilidad de algunas enfermedades entre ciertas poblaciones, impulsando a considerar el cuidado como una actividad, epistemológica y ontológica, de salud, que coloca en el centro de sus entendimientos y prácticas la experiencia, los sentimientos y las moralidades colectivamente compartidos (Kleinman, 2020b). En el contexto de la pandemia es fundamental percibir cómo los poderes políticos, económicos e institucionales actúan en las respuestas sociales y cómo impactan de forma desigual a poblaciones históricamente excluidas y vulnerabilizadas (Farmer, 2018; Singer; Rylko-Bauer, 2021). Además, la noción de cuidado asociada a estos temas nos ayuda a tensionar saberes de la ciencia y transformaciones asociadas a la modernidad, de manera que sociedades descritas como de riesgo (Beck, 1992) puedan, también, ser leídas

por la óptica del cuidado (Tronto, 2009, 2012).

En la filosofía política y feminista de Joan Tronto (2009, 2012), el cuidado es considerado una actividad política fundamental y una obligación social compartida. En esta perspectiva, el cuidado es una actividad política y socialmente compartida, por lo tanto, una responsabilidad colectiva y una obligación social. De esta forma, implica acciones y decisiones que afectan no solo a aquellos que están siendo cuidados, sino también a la comunidad en general. Por ejemplo, durante la pandemia de COVID-19 las acciones individuales de cuidado, como usar mascarillas y practicar el distanciamiento social, afectan no solo al individuo, sino también a la salud de la comunidad en general. Esta perspectiva cuestiona la idea de que el cuidado se limita solo a las relaciones privadas, evidenciando la necesidad de cuidado en las esferas públicas y políticas como una forma de promover la equidad y la justicia social. Por lo tanto, pensar en las luchas por la justicia y la reparación en el contexto de la pandemia implica la necesidad de reconocer y corregir las injusticias y desigualdades que han llevado a determinadas poblaciones a niveles más altos de exposición y riesgo al nuevo coronavirus o que las han mantenido más alejadas de las infraestructuras de salud, lo que torna esta perspectiva especialmente relevante en el contexto de la actuación de la Avico durante la pandemia de COVID-19.

Hay varios motivos por los cuales las personas acuden a Avico. Muchas de ellas solicitan ayuda para «entrar en la justicia» porque no pueden demostrar que se infectaron en el trabajo. Otras buscan infor-

---

<sup>8</sup> Adoptamos el término COVID larga en este artículo, para una traducción más directa de *Long Covid* en inglés. El mismo ha aparecido con más frecuencia en Brasil, *Covid Longa*. Pero también ha sido común encontrar las expresiones *Covid Persistente*, *Síndrome Post-Covid* o *Covid Crónica*

(Goldenberg y Dichter, 2023). Una de las áreas de investigación de la Red Covid-19 Humanidades MCTI ha estado investigando la construcción de esta categoría, en un aspecto más amplio de una antropología de los síndromes postvirales.

mación sobre las dificultades que enfrentan con relación a los planes de salud o seguros de vida; viudas que no pueden acceder a la pensión destinada a ellas o a sus hijos; personas que no pueden obtener una licencia de salud para tratar los síntomas que continúan sintiendo de la llamada síndrome pos-COVID o COVID largo. Otros buscan en ella un espacio para hablar, expresar sus sentimientos e indignaciones, así como intercambiar experiencias de sus duelos y sufrimientos. En este camino, Avico también cuenta con grupos de trabajo temáticos, entre los cuales se encuentran grupos de apoyo a las personas enlutadas, de asesoría jurídica y, más recientemente, para personas con síntomas de COVID larga, que actúan en la promoción de debates sobre el enfrentamiento a la pandemia y sus consecuencias físicas y emocionales. Las personas que constituyen estos grupos ofrecen sus servicios de forma voluntaria; son asistentes sociales, psicólogos/as, antropólogos/as, abogado/as, activistas y militantes, amas de casa, investigadores/as o personas que tuvieron que dejar de lado sus profesiones en función de la reorganización de la vida impuesta por la pandemia de COVID-19.

En cuanto a las víctimas de la pandemia que hemos estado siguiendo a través de Avico, estas reacciones contra el Estado se materializan en quejas concentradas contra la figura del expresidente Jair Bolsonaro y sus seguidores, considerados los principales responsables del volumen exponencial de muertes en Brasil debido a la negligencia en la conducción de la pandemia. Además, la relación entre casos particulares y causas políticas analizada por Vianna (2013) nos parece un punto fundamental para comprender la dinámica de movilización de Avico. A pesar de los términos numéricos —de casi 700 000 muertes por COVID-19 en Brasil— son las historias encarnadas y dramatizadas por cada uno y una de los que se describen como víctimas o familiares de vícti-

mas lo que fortalece políticamente la asociación. Son personas que han perdido varios miembros de la familia en un corto espacio de tiempo, otras que no pudieron despedirse de sus seres queridos o que quedaron con deudas hospitalarias impagables; así sucesivamente. Son, digamos, casos particulares en busca de solución que, sumados, se convierten en una causa política organizada a través de la asociación.

El trabajo de Vianna (2013), centrado en las relaciones entre la acción política y la afectividad, aporta importantes líneas de reflexión para analizar las acciones de la Avico. Guiada, principalmente, por la cooperación con movimientos de familiares de víctimas de la violencia institucional, Vianna (2013) muestra cómo dramas singulares, de sujetos encarnados, con biografías que se desmenuzan en esferas públicas con el fin de «producir casos», son convertidos en causas políticas. Ella sugiere que las narrativas singularizadas forman lo que el sociólogo Luc Boltanski, citado por ella misma, llamó «redes de sufrimiento a distancia» que permiten juegos de identificación, conmoción y compromiso y que hacen que estos casos singulares, pero emblemáticos, materialicen un problema que debe mover causas políticas. En palabras de la autora:

La producción de casos implica el delineamiento de zonas morales amplias, a lo largo de las cuales se distribuyen y enfrentan personajes distintos. Las gramáticas de los derechos movilizadas en torno a dichos casos realizan parte del trabajo de conexión entre historias singulares y su potencial político. (Vianna, 2013, p. 24)

Tales gramáticas funcionan incluso de forma pedagógica, en el sentido de que estas historias singulares sirvan como ejemplo «para que no vuelva a suceder» o «que no le pase a nadie más». Es en este punto donde se nota cómo la solución de un caso particular se convierte en una causa política. Además, como sugiere también, es en estos contextos donde el uso de las gramáticas de los derechos se combina con nociones como

(des)respeto e (in)sensibilidad del Estado, refiriéndose a lo que serían reacciones ante experiencias de falta de reconocimiento de derechos y cuidado colectivo.

Otra cuestión importante comenzó a tomar forma en Avico a mediados del año 2021, especialmente en el contexto de la Comisión Parlamentaria de Investigación de la COVID-19, llevada a cabo por el senado federal. Se trata de la idea de reparación, que culminó con una Acción Civil Pública acogida en el Ministerio Público Federal (MPF) en la que se solicita una indemnización por daños morales y materiales como forma de reparación a las familias de los muertos, víctimas de COVID-19, así como a aquellos que necesitan alguna forma de asistencia en los casos que se han descrito como COVID larga (efectos de larga duración después de la infección, como dolores de cabeza, dificultad respiratoria y complicaciones de enfermedades preexistentes, entre otras). La Acción Civil Pública pide que los familiares de los muertos por COVID-19 sean indemnizados en al menos R\$100 000 y las familias de sobrevivientes con secuelas graves/persistentes en el ámbito de la COVID larga, en R\$50 000. Además de esta indemnización, la acción solicita mil millones para ser revertido al Fondo Federal de Derechos Difusos como forma de reparación del daño moral colectivo, para ser aplicado, obligatoriamente, en acciones, programas o proyectos de desarrollo científico. El valor total de la acción se estimó, entonces, en R\$62,5 mil millones. Además, en el documento, firmado por cinco fiscales federales, el MPF solicita la declaración expresa de disculpas del gobierno brasileño a las familias de las víctimas y la responsabilización de la Unión

por los actos practicados, dolosa y culpablemente, por diversos agentes públicos federales en la conducción de la pandemia del coronavirus.<sup>9</sup>

En un trabajo titulado *Os muros do Estado: dos limites da política reparatória aos atingidos pela hanseníase*, Gláucia Maricato Moreto (2018) presenta una experiencia muy compleja que interseca demandas sociales, saberes científicos y medidas de intervención en torno a la hanseniosis a partir de su investigación en la Comisión Interministerial de Evaluación de la Secretaría de Derechos Humanos de la Presidencia de la República en Brasilia, responsable del recibimiento y análisis de los pedidos de reparación referentes a la Ley 11520 de 2007. Ella explica que esta ley surgió de una medida provisional firmada por el presidente Lula en 2007, que concedía el derecho a una pensión a personas afectadas por la lepra y que fueron sometidas a aislamiento e internación compulsoria en hospitales colonia hasta el 31 de diciembre de 1986, reconociendo así las medidas de aislamiento como un crimen de Estado.

A pesar de las muchas comparaciones posibles entre la investigación de Moreto (2018) y la que hemos desarrollado a partir de Avico, el aspecto temporal nos llama la atención. A diferencia del caso de la lepra, en el que al mirar hacia el pasado se tiene una especie de consenso sobre los daños provocados por las medidas de tratamiento, como el aislamiento en las colonias, el caso de la COVID-19, al ser una tragedia actual, abierta, vivida en tiempo presente, parece hacer que la agenda de reparación siga siendo muy difusa. Es decir, se tratan diferentes temas como la difusión de información falsa por parte del

---

<sup>9</sup> Para más información sobre la Acción Civil Pública visite: <https://avicobrasil.com.br/mpf-pede-que-uniao indenize-vitimas-e-familias-da-covid-19/>. Accedido el 28 de febrero de 2022. En agosto de 2022, la Procuraduría General de la República (PGR) defendió el archivo de la denuncia presentada por Avico, negando la inacción del gobierno.

Esta situación causó una nueva ola de indignación en la asociación, especialmente considerando que el procurador general de la República, Augusto Aras, es frecuentemente descrito como «abogado de Bolsonaro» en lugar de ser un defensor de los intereses de la república. Para más información consulte: «PGR pede arquivamento» (2022).

Gobierno federal y de sus partidarios/agentes políticos de los estados y municipios que fomentaron medidas controvertidas, como la inmunidad de rebaño en detrimento de los protocolos sanitarios; el tratamiento temprano con medicamentos ineficaces, en lugar de la adquisición de vacunas o el fomento del distanciamiento social; la falta de condiciones adecuadas de trabajo; la falta de camas en hospitales y suministros para el tratamiento, etc. También hay un «juego de manos» de responsabilidades, además de la propia disputa de verdades sobre la pandemia, caracterizada por el negacionismo, los movimientos antivacunas, etc.

En este sentido, todavía experimentamos cierta dificultad para pensar en reparación con la tragedia aún en curso, con consecuencias a mediano y largo plazo todavía indefinidas y con la falta de consenso en torno a qué y quiénes deben ser reparados, así como qué o quién debe ser responsable. El trabajo de Moreto (2018) nos hace reflexionar sobre quiénes son considerados los muertos por COVID-19, quiénes son considerados familiares, quiénes afectados por COVID-19 y quiénes son las personas con COVID larga. Además de COVID-19, ¿qué significa morir por una pandemia? Es decir, por las consecuencias asociadas como hospitales llenos, la suspensión de otros tratamientos de salud, la crisis financiera, etc. Parece que la distancia temporal hace que el daño que debe ser reparado sea más circunscrito y consensuado.

Además, en consonancia con lo que problematiza Schuch (2018) al tratar la investigación con personas en situación de calle desde la idea de legibilidad de James Scott, también percibimos que hay un camino todavía muy accidentado para recorrer hasta «el establecimiento de investigaciones censales y registros poblacionales, la estandarización del lenguaje y el discurso legal (... que forman) “mapas abreviados”, los cuales posibilitarían re- hacer las realidades que retratan a través de

procesos de racionalización, estandarización y simplificación» (Schuch, 2018, p. 304). Para Schuch (2018), estos mapas abreviados son, para James Scott, la síntesis de prácticas de legibilidad que aumentarían la capacidad del Estado para desarrollar intervenciones discriminatorias y políticas, y que, en el caso de nuestras investigaciones, establecen la propia reparación al definir quiénes están dentro y quiénes fuera del mapa de víctimas de la pandemia.

La cuestión, como en la crítica misma de James Scott, destacada por Schuch (2018) es que las categorías de legibilidad no siempre, o casi nunca, tienen en cuenta los conocimientos prácticos y locales y los procesos de improvisación, lo que dificulta el reconocimiento de determinados sujetos y situaciones y establece homogeneizaciones que invisibilizan o borran múltiples cualidades. En el caso de la pandemia de COVID-19, este es ya un tema que Segata, Schuch, Victora y Damo (2021) han planteado: la complejidad de investigar un fenómeno múltiple y desigual a gran escala. Como discuten en la presentación del número especial de la revista *Horizontes Antropológicos* dedicado a la pandemia de COVID-19, ha sido frecuente el debate reducido y polarizado entre la biomedicina y la economía de mercados, concediéndose menor atención a los múltiples impactos sociales de esta tragedia en las experiencias de vida, individuales y colectivas (Segata, 2020; Segata, Schuch, Victora y Damo, 2021). Las catástrofes sanitarias y sociales como esta que hemos vivido requieren, por lo tanto, análisis y respuestas urgentes.

Sucede que en el caso de un fenómeno vivido a gran escala se vuelve frecuente la replicación de categorías que emanan de la biomedicina, con carácter universalista, centradas en los efectos infecciosos del virus. Los contextos locales —de riesgo, de cuidado y de sentidos de cuerpo, de salud y de enfermedad— pasan a ser in-

visibilizados y leídos solo a partir de modelos globales de la pandemia. Esto nos lleva a pensar en cuánto el reconocimiento y la reparación a las víctimas de COVID-19 seguirán dependiendo de la propia estabilización biomédica de la COVID-19 y de lo que pueda o no considerarse efectos largos y crónicos de la enfermedad, cuestiones que todavía están en discusión en la biomedicina y que, por tanto, no pueden proporcionar aún un mapa abreviado que racionalice el fenómeno. Este sigue siendo un desafío para la producción de políticas públicas de cuidado colectivo, por las cuales Avico no deja de luchar.

### Consideraciones finales

En este trabajo presentamos algunas reflexiones sobre justicia y reparación como cuidado colectivo en la pandemia a partir de las investigaciones que realizamos en seguimiento a las actividades de Avico (Asociación de Víctimas y Familiares de Víctimas de COVID-19). En particular, nos enfocamos en el desarrollo de acciones que la asociación llevó a cabo para responsabilizar al Gobierno federal, en la figura del expresidente Jair Bolsonaro (2018-2022), por la mala conducción de las políticas de enfrentamiento a la pandemia de COVID-19. En términos generales, presentamos algunas de las dificultades, complejidades y cuestiones pendientes que involucran el reconocimiento y el establecimiento de la categoría de víctima de la pandemia de COVID-19 y los procesos de reparación implicados en ella. Siguiendo las reflexiones de Viana (2013), mostramos un poco del trabajo aún incipiente de Avico en producir causas políticas a partir de la reunión y análisis de casos particulares de quienes se consideran víctimas de la pandemia de COVID-19.

En la segunda sección analizamos algunas de las dificultades en el reconocimiento de la categoría «víctima de la pandemia», tomando como referencia la

reflexión de Moreto (2018) sobre las políticas de reparación de la lepra y de Schuch (2018) al problematizar los procesos de legibilidad en la obra de James Scott. Como se destacó a lo largo del trabajo, la pandemia, como fenómeno global, tiende a forzar una homogeneización de sus sentidos a partir de categorías de la biomedicina y su intención universalista. Con esto, concluimos que los procesos de reparación que se están discutiendo en Avico aún requerirán un largo camino de negociaciones y enfrentamientos, dada la dificultad de reconocimiento de formas y sentidos locales de la pandemia de COVID-19 y del establecimiento de los mapas abreviados que permiten la racionalización de la catástrofe y de quienes son sus víctimas.

En términos más amplios, detectamos la necesidad de mayores inversiones en investigaciones que destaquen la reconstrucción de la vida a partir de una mirada sobre lo ordinario y cotidiano (Das, 2020), incluyendo la constitución de la categoría víctima de la pandemia y sus demandas de reparación. Además, las nociones de cuerpo y salud desarrolladas por autores como Kleinman y Kleinman (1997), Das (1997), Csordas (2008), Fassin (2007) y Bastos (2002) pueden contribuir significativamente a estos estudios, ya que su rasgo común es una profunda atención a las nociones de experiencia y corporificación, así como el carácter histórico, político y social de las enfermedades, algo en lo que aún queda mucho por investigar en un horizonte más amplio de la pandemia de COVID-19. En este ínterin, las investigaciones antropológicas tienen un lugar destacado, con su propósito de presentar múltiples miradas sobre el fenómeno y tensionar los intentos de su homogeneización.

Al final, no nos queda ninguna duda de que la pandemia de COVID-19, como un evento crítico, ha producido nuevos sujetos a través de sufrimientos experimentados colectivamente. Tales experiencias,

por más devastadoras que sean, también se convierten en una fuerza para la lucha a través de movimientos que brindan apoyo y solidaridad, pero también buscan justicia, restauración y la construcción de

políticas públicas. Avico es un ejemplo emblemático de esto. Es una asociación donde las emociones dan forma, transformando la lucha por la justicia y la reparación en cuidado colectivo.

## Bibliografía

- Abu-Lughod, L. y Lutz, C. (1990). Introduction: emotion, discourse, and the politics of everyday life. En *Language and the Politics of Emotion*. Cambridge University Press, 1-25.
- Ahamed, S. (2004). Introduction: feel your way. En AHMED, Sara (Ed.). *The Cultural Politics of Emotion*. Edinburgh University Press, 1-19.
- Associação de Vítimas da Covid-19 é criada para cobrar Poder Público: “vimos para botar o pé na porta”. *Jornal Sul21*, 10 de abril de 2021. Disponible en <https://sul21.com.br/geral-1/2021/04/associacao-de-vitimas-da-covid-19-e-criada-para-cobrar-poder-publico-vimos-para-botar-o-pe-na-porta/>. Accedido el 01 de febrero de 2023.
- Bastos, C. (2002). *Ciência, poder, acção: as respostas à Sida*. Imprensa de Ciências Sociais.
- Beck, U. (1992). *Risk society: towards a new modernity*. Sage.
- Bringel, B., Pleyers, G. (Ed.). (2020). *Alerta global: políticas, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia*. CLACSO.
- Camargo, E. P. y Teixeira, M. (2002). Doenças funcionais. *Revista Latinoamericana de Psicopatologia Fundamental*, (5)1, 164-169.
- Csordas, T. (2008). *Corpo, significado, cura*. Editora da UFRGS.
- Das, V. (1995). *Critical events: an anthropological perspective on contemporary India*. Oxford University Press, 1995.
- Das, V. (2020). *Vida e palavras: a violência e sua descida ao ordinário*. Editora Unifesp.
- Davis, H. et al. (2023). Long COVID: major findings, mechanisms and recommendations. *Nature Review Microbiology*, (21), 133–146. Doi: <https://doi.org/10.1038/s41579-022-00846-2>
- Farmer, P. (2018). *Patologias do poder: saúde, Direitos Humanos e a nova guerra contra os pobres*. Paulus.
- Fassin, D. (2007). *When bodies remember: experiences and politics of AIDS in South Africa*. University of California Press.
- Gaille, M.; Terral, P. (Ed.). (2021). *Pandémie: un fait social total*. Paris: CNRS Éditions. Goldenberg, D., Dichter, M. (2023). *Unravelling Long COVID*. Willey Blackwell.
- Kleinman, A., Das, V. y Lock, M. (Ed.). (1997). *Social suffering*. University of California Press, 1997.
- Kleinman, A. y Kleinman, J. (1997). The appeal of experience; the dismay of images: cultural appropriations of suffering in our times. En A. Kleinman, V. Das, M. Lock (Ed.). *Social suffering*. University of California Press, 1-24.
- Kleinman, A. (2020a). *The Illness Narratives: suffering, healing, and the human condition*. Basic Books.
- Kleinman, A. (2020b). Varieties of Experiences of Care. *Perspectives in Biology and Medicine*, (63) 3, 458-465. DOI: <https://doi.org/10.1353/pbm.2020.0033>
- Losekann, C. (2018). Não foi acidente!: o lugar das emoções n mobilização dos afetados pela ruptura da barragem de rejeitos da mineradora Samarco no Brasil. En A. Zhouri (Ed.). *Mineração, violência e resistências: um campo aberto à produção de conhecimento no Brasil*. ABA Publicações, 67-112.
- Löwy, I. (2022). A pré-história da Covid Longa: doenças funcionais e síndrome pós-Covid. [Encontros com Antropologia]. Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. *Comunicación Oral*.
- Mastrangelo, A., Segata, J. y Rico, A. (2021). COVID-19 en América Latina: desigualdad social y pandemia. *Avá Revista de Antropología*, n. 37, p. 7-17.
- Mizrahi, B., et al. (2022). Long covid outcomes at one year after mild SARS-CoV-2 infection: nationwide cohort study. *BMJ* 2023, n. 380: e072529. DOI: <https://doi.org/10.1136/bmj-2022-072529>
- Moreto, G. M. (2018). Os muros do Estado: dos limites da política reparatória aos atingidos pela hanseníase. En S. Weidner Maluf y É. Quinaglia (Ed.). *Estado, políticas e agenciamentos sociais em saúde: etnografias comparadas*. EdUFSC, 147-165.
- Ortega, F. (2008). Rehabitar la cotidianidad. En *Veena Das: sujetos del dolor, agentes de dignidad*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 13-70.
- Pacheco, A. C. L. (2008). “Branca para casar, mulata para f..., Negra para trabalhar”: escolhas afetivas e significados de solidão entre mulheres negras em Salvador, Bahia. [Tese de Doutorado]. Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais. Unicamp, 2008.
- PGR pede arquivamento de ação de familiares de vítimas da covid contra Bolsonaro. *Jornal Correio Brasiliense*, 30 de agosto de 2022.

<https://www.correiobraziliense.com.br/politica/2022/08/5033581-pgr-pede-arquivamento-de-acao-de-familiares-de-vitimas-da-covid-contra-bolsonaro.html>. Acceso el 24 de febrero de 2023.

Segata, J. (2020). Covid-19, biossegurança e antropologia. *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, (26) 57, 275-313. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0104-71832020000200010>.

Segata, J., Schuch, P., Damo, A. y VICTORA, C. (2021) A Covid-19 e suas múltiplas pandemias. *Horizontes Antropológicos*, 27(59), 7-25. <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-71832021000100001>

Segata, J., Sordi, C., Segata, J. B. y Lewgoy, B. (2022). Ungesunde Ökologien, prekäre Arbeit und Pandemie in der globalisierten Fleischindustrie im Süden Brasiliens. *Peripherie: politik, Ökonomie, kultur*, 4, 386-404.

Schuch, P. (2018). Direitos humanos e as pessoas em situação de rua no Brasil: discutindo a legibilidade. En Lima, Antonio Carlos de Souza; Beltrão, Jane Felipe; Lobo, Andrea de Souza; Castilhos, Sergio; Osório, Patrícia (Ed.). *A antropologia e a esfera pública no Brasil Perspectivas e Prospectivas sobre a Associação Brasileira de Antropologia no seu 60o Aniversário*. Rio de Janeiro/Brasília: E Papers/Associação Brasileira de Antropologia, 303-328.

Singer, M. y Rylko-Bauer, B. (2021). The syndemics and structural violence of the COVID pandemic: anthropological insights on a crisis. *Open Anthropological Research*, 1, 7-32, 2021. <https://doi.org/10.1515/opan-2020-0100>

Sitrin, M. y Colectiva Sembrar (Ed.). (2020). *Pandemic solidarity: mutual aid during the Covid-19 crisis*. Pluto Press.

Santos, B. de S. (2020). *O futuro começa agora: da pandemia à utopia*. Edições 70.

Tronto, J. (2009). *Un monde vulnérable: pour une politique du care*. Éditions la découverte.

Tronto, J. (2012). *Le risque ou le Care?* PUF.

Vecchioli, V. (2005). "La nación como familia". Metáforas políticas en el movimiento argentino por los derechos humanos. En Frederic, Sabina; Germán Soprano (Ed.). *Cultura y Política en Etnografías sobre la Argentina*. Buenos Aires. Ed. UNQ/Prometeo, 241-270.

Ventura, D. F. L., Aith, F. M. A. y Reis, R. R. (2021). "Estratégia federal de disseminação da Covid-19: um

ataque sem precedentes aos direitos humanos". En Breda, Tadeu (Ed.). *Bolsonaro genocida*. Editora Elefante, 21-29.

Vianna, A. (2013). "Introdução: fazendo e desfazendo inquietudes no mundo dos direitos". En A. Vianna (Ed.). *O fazer e o desfazer dos direitos: experiências etnográficas sobre política, administração e moralidades*. E-Papers, 15-35.

VICTORA, C. G. (2011). Sofrimento social e a corporificação do mundo: contribuições a partir da Antropologia. *RECIIS - Revista Eletrônica de Comunicação, Informação & Inovação em Saúde*, v. 5(4), p. 514-548. <https://doi.org/10.3395/reciis.v5i4.764>.

Wessely, S. (1989). Management of chronic (post-viral) fatigue syndrome. *Journal of the Royal College of General Practitioners*, (39), 26-29. PMID: 2559997; PMCID: PMC1711821.

Zenobi, D. (2020). Antropología política de las emociones: las movilizaciones de víctimas en América Latina. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 25(1), 1-18. <https://doi.org/10.1111/jlca.12446>